

### EL COMPORTAMIENTO DEL CONSUMO PRIVADO EN EL ACTUAL CONTEXTO ECONOMICO

*En el pasado ejercicio la economía española continuó la desaceleración iniciada a principios de 2000 y el PIB corregido de variaciones estacionales y de efecto calendario redujo su ritmo de crecimiento interanual en 0,5 pp en los tres primeros trimestres de 2002, situándolo en el 1,8% en el tercer trimestre. Esta desaceleración descansó, en gran parte, en la demanda interna y dentro de ella en el gasto en consumo final de los hogares y en la inversión en bienes de equipo. Sin embargo, a mediados del pasado año la mayor parte de los indicadores reales de consumo privado iniciaron un cambio de rumbo y desde entonces describieron una senda alcista que se agotó en los dos últimos meses de 2002, siendo el indicador más representativo de este cambio de tendencia el de las disponibilidades de bienes de consumo. Contrariamente al buen comportamiento de los indicadores de consumo real en la segunda mitad de 2002, la confianza de los consumidores continuó retrocediendo y a finales de año se situó en niveles mínimos, similares a los de 1994. Tanto el consumo privado como la inversión siguen rodeados de un elevado grado de incertidumbre, por el cada vez más probable ataque de Estados Unidos a Irak, de hecho en el pasado diciembre se observa una minoración del ritmo de crecimiento del consumo de los hogares que puede ser fruto de dicha incertidumbre. Para 2003 existen determinados factores favorables al consumo privado que pueden impulsarlo, ello bajo el cumplimiento de la hipótesis de que en caso de guerra esta sea de corta duración. Entre estos cabe mencionar a la reforma del impuesto sobre la renta, el aumento salarial derivado de la activación de las cláusulas de salvaguardia de los convenios colectivos por la desviación de la inflación de su objetivo, los bajos tipos de interés, el previsible descenso de la inflación en el primer semestre del actual ejercicio y la posible continuación del positivo comportamiento del empleo registrado en el tramo final de 2002.*

#### I. INTRODUCCIÓN

La economía española, como el resto de las economías occidentales, continúa la fase de desaceleración que se inició aproximadamente en el segundo trimestre de 2000. En el primer trimestre de ese año, el PIB español mostraba un ritmo de crecimiento interanual del 4,5%, continuando la fase expansiva del segundo lustro de los noventa. El elevado dinamismo de la economía española, sobre todo en el periodo

de 1997-2000, la llevó a registrar tasas de crecimiento medio anual por encima del 4,0%, significativamente mayores que las correspondientes a su crecimiento potencial, lo que explica el repunte inflacionista en algunos años de ese periodo. A pesar de que la fase de minoración del crecimiento se había iniciado en el segundo trimestre de 2000, en 2001 el crecimiento medio anual fue todavía relativamente elevado al registrar el PIB un aumento medio del 2,7% en términos reales. Sin embargo, en los tres

primeros trimestres de 2002 continuó la desaceleración económica, a pesar de que a principios de ese año las expectativas apuntaban a una recuperación económica en la segunda mitad del ejercicio. Esas expectativas no se han cumplido y en el tercer trimestre el PIB redujo su tasa de crecimiento en dos décimas respecto al trimestre anterior, situándose en el 1,8%, con lo que a lo largo de los tres primeros trimestres del pasado año dicha tasa anotó un recorte de medio punto porcentual. No obstante, la información parcial todavía disponible para el último trimestre del pasado año indica que posiblemente la economía española haya frenado la desaceleración en ese periodo y que posiblemente la tasa de variación interanual permanezca en el entorno de la registrada en el trimestre anterior (1,8%) con lo que el crecimiento medio anual del PIB alcanzará el 1,9% en 2002. Tras este comportamiento de la economía española en los tres últimos años, la brecha de producción positiva que había acumulado durante la fase expansiva se ha cerrado y probablemente comenzó a ser negativa a primeros de 2002 o a lo sumo a mediados de ese año.

La posible recuperación de la economía española tendrá que esperar hasta bien entrado 2003, una vez superada la principal incertidumbre actualmente existente, en correspondencia con la mejora esperada en ese caso en la economía mundial y, particularmente, en la europea una. En cualquier caso, si el desenlace de la guerra se complica, tanto en duración como en coste en vidas humanas y económico, los efectos pueden ser muy negativos para la economía internacional y la recuperación se aplazaría sin plazo previsible.

La desaceleración del PIB en la actual fase cíclica ha descansado, fundamentalmente, en la demanda interna puesto que el saldo exterior ha tenido un efecto prácticamente neutro. No obstante, los distintos componentes de la demanda interna están mostrando en la actual fase una intensidad en la desaceleración muy distinta.

Así, la inversión en construcción ha disminuido algo su ritmo de crecimiento pero ha seguido exhibiendo una gran fortaleza al registrar tasas de variación interanual del orden del 5,0%. También el consumo público, aunque ha reducido ligeramente su crecimiento, sigue manteniendo un cierto dinamismo al registrar tasas elevadas, por encima del 3,0%. Por su parte, el gasto en consumo final de los hogares, aunque en el bienio 2000-2001 se vio afectado por la desaceleración, mantuvo todavía un cierto dinamismo y un crecimiento aceptable pero en los tres primeros trimestres de 2002 acusó ya con intensidad la desaceleración. La evolución más negativa en esta fase corresponde, sin duda, a la inversión en bienes de equipo que ha mostrado en el bienio 2001-2002 una debilidad preocupante. En 2001 su tasa de variación interanual se redujo al -1,2%, 5,9 pp menor que en 2000, y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2002 registró una tasa de variación interanual del -4,9%. No obstante, en los últimos trimestres se aprecia una mejoría notable de los indicadores de inversión, dentro del tono de debilidad.

El consumo privado según la CNTR redujo en 2001 su ritmo de crecimiento medio anual en 1,5 pp, situándolo en el 2,5%, y en 2002 ha continuado la desaceleración al situar su tasa de variación interanual en el tercer trimestre en el 1,4%. Esta tasa fue dos décimas inferior a la del segundo y en los tres primeros trimestres del año acumuló un notable recorte de 1,2 pp. Cabe resaltar, no obstante, que el comportamiento del consumo privado en el tercer trimestre según la CNTR no se correspondió con la positiva evolución de sus indicadores más representativos aunque en los dos meses finales de ese año se aprecia una cierta pérdida de fuerza de esos indicadores. En cualquier caso, se espera que el consumo privado alcance en el conjunto del año una tasa media anual del 2,0%, medio punto inferior a la del año anterior.

El empleo en la actual fase cíclica también está siendo afectado por la

minoración del ritmo de crecimiento del PIB pero, como se ha comentado anteriores PyD's, está mostrando una mayor fortaleza que en la anterior fase recesiva de primeros de los noventa. En esa fase y en homólogas anteriores con tasas de crecimiento del PIB como las actuales (1,9%) se destruía empleo mientras que ahora se crean unos 300,0 mil puestos de trabajo. Cabe mencionar que esta positiva evolución del empleo es el factor fundamental que en la actual fase cíclica esta sosteniendo el consumo y compensando la fuerte pérdida de riqueza de las familias derivada de la crisis bursátil, aunque la fuerte revalorización de la vivienda puede ser un factor que este compensando parcialmente dicha pérdida.

En la zona euro, el consumo de los hogares también permanece débil. Así, en el tercer trimestre de 2002 anotó un crecimiento intertrimestral del 0,5%, lo que a pesar de la debilidad implícita en dicha tasa supone una recuperación sobre el comportamiento observado en el trimestre precedente en el que registró un 0,2%. Este impulso del consumo de los hogares solo podría ser explicado por la leve desaceleración de los precios de consumo en dicho periodo puesto que su tasa anual descendió al 2,0% en el promedio del tercer trimestre, una décima por debajo de la del segundo. Por el contrario, la situación en el mercado de trabajo se deterioró al aumentar ligeramente la tasa de paro y ralentizar el ritmo de generación de empleo.

También en la zona euro algunos indicadores sobre el gasto en consumo de los hogares mejoraron algo en el tercer trimestre de 2002 y en los primeros meses del cuarto, aunque también, como en España, los indicadores de confianza del consumo siguen registrando niveles muy bajos. Así, las ventas del comercio al por menor mejoraron en el tercer trimestre de 2002 al registrar una tasa intertrimestral del 0,7%, frente a una variación negativa en el segundo trimestre. Esta mejora se extendió tanto a los bienes alimenticios como a los no alimenticios. Por su parte, las matriculaciones de automóviles

mostraron en el tercer trimestre un incremento intertrimestral del 0,5%, aunque en octubre de 2002 casi no variaron. La mejora del consumo de los hogares en el tercer trimestre descansó tanto en las matriculaciones de automóviles como en las ventas al por menor.

En opinión del Banco Central Europeo (BCE) esta mejora del consumo de los hogares podría deberse a que tanto el fuerte aumento de la inflación percibida tras la introducción del euro como el significativo descenso a efectuar grandes compras habrían comenzado a perder importancia como indican las encuestas de opinión que realiza la Comisión Europea. No obstante, el BCE no se pronuncia sobre la posibilidad de que la débil situación del consumo de los hogares, a pesar de que la confianza del comercio minorista siguiese mejorando en noviembre, haya empezado a mostrar un cambio de tendencia, puesto que la confianza de los consumidores continuó disminuyendo en el pasado noviembre, mes en el que alcanzó el nivel mas bajo desde el 11 de septiembre. En gran parte, este pesimismo de los consumidores del área no hace sino reflejar la pérdida de confianza de los hogares alemanes respecto a la situación económica general.

## **II. LA EVOLUCIÓN DEL CONSUMO A TRAVÉS DE SUS INDICADORES.**

A continuación se analiza la evolución más reciente del consumo de los hogares a través de los últimos resultados de sus principales indicadores. Cabe recordar que la mayoría de estos indicadores tienen un grado de cobertura limitado como representantes del consumo privado, a excepción del gasto en consumo final de los hogares que se estima en la CNTR, cuya evolución reciente se acaba de analizar, y la estimación del gasto en consumo de los hogares que se estima en la Encuesta de Presupuestos familiares (EPF). Otra limitación que presentan los indicadores del consumo privado se refiere a que en su gran mayoría tienen un cierto grado de representación del consumo de bienes por

parte de los hogares pero sin embargo es muy escasa del gasto en consumo de los servicios. Los escasos indicadores disponibles del gasto en consumo final de los hogares en servicios son de cobertura muy reducida y mayoritariamente de carácter indirecto.

Del análisis de los resultados más recientes de estos indicadores del gasto en consumo final de los hogares se deduce que, en términos generales, en el tercer trimestre y en octubre de 2002 mostraron una evolución alcista pero en los dos últimos meses del pasado ejercicio comenzaron a perder fuerza y ralentizar su crecimiento, si bien en algunos esta última desaceleración no resulta muy evidente. Esta ralentización del crecimiento de los indicadores de consumo puede estar motivado por la incertidumbre generada por el probable ataque de Estados Unidos a Irak que hace que los hogares pospongan las decisiones de consumo

Uno de los indicadores del consumo privado que en los últimos meses está mostrando un cierto dinamismo es la producción de bienes de consumo que recoge el Índice de Producción Industrial (IPRI). Su tasa media de crecimiento anual en 2002 fue del 3,1%, tasa notablemente mayor que la registrada el año anterior (-2,0%), además en los tres primeros trimestres de 2002 mostró una evolución creciente de tal forma que en el tercer trimestre alcanzó una tasa de avance anual del 4,7%, aunque en el cuarto trimestre dicho ritmo de crecimiento disminuyó, terminando el año en el 3,8%. No obstante, debe tenerse en cuenta que este indicador es solo representativo de la producción de bienes de consumo en el interior, por lo que no es del todo identificable con el consumo real por parte de las familias españolas. Sin embargo, su crecimiento subyacente en 2002 mostró una tendencia alcista (ver gráfico 2).

Las importaciones de bienes de consumo en volumen, tras la debilidad mostrada en el primer semestre de 2002, mostraron un notable impulso alcista en el

periodo julio-noviembre de tal forma que la tasa interanual del tercer trimestre se situó en el 9,2%, frente al retroceso del trimestre anterior (-0,2%), y en el bimestre octubre-noviembre anotó un crecimiento interanual del 9,4%. Aunque la recuperación de la importación de bienes de consumo en los últimos meses ha afectado tanto a los bienes de consumo alimenticio como a los no alimenticios, la aceleración de estos últimos reviste mucha mayor intensidad.

El indicador de disponibilidad de bienes de consumo, elaborado a partir del componente consumo del Índice de Producción Industrial (IPIC) y del saldo de comercio exterior, índice que tiene un mayor grado de cobertura y representatividad que los indicadores anteriormente comentados, registró una fuerte aceleración y en el bimestre octubre-noviembre siguió mostrando un cierto dinamismo al registrar en ese periodo una tasa interanual del 7,6%.

Por lo que respecta a las ventas en el comercio al por menor, el Índice General deflactado por el IPC muestra una cierta recuperación a partir del primer trimestre de 2002, en ese periodo su tasa de avance interanual fue del 1,3% y en los dos trimestres siguientes dicha tasa se aproximó al 3,0%, aunque en el último trimestre perdió fuerza y dicha tasa cayó al 1,8%. El Índice de Ventas en grandes superficies también mostró un perfil de aceleración desde el primer trimestre de 2002 aunque también en el tramo final del año dio muestras de cierta pérdida de fuerza.

La confianza de los consumidores continúa mostrando cierta debilidad y se mantiene en niveles muy bajos. Así, el último dato del indicador de confianza del consumidor (ICCO) que elabora la Comisión Europea para España, referidos al pasado diciembre retrocedió cuatro puntos respecto al mes anterior, situándose en -16 puntos. El dato de diciembre supone una intensificación del deterioro, tras la práctica estabilidad en los cinco meses precedentes, lo que llevó a generar expectativas favorables respecto a

un posible freno en la caída y un cambio de tendencia a favor de la confianza de los consumidores. Por otro lado, cabe mencionar que las familias españolas tienen una valoración de la situación económica del propio hogar menos negativa que la correspondiente a la situación económica general, particularmente a las opiniones de evolución futura.

## **II.1 EL CONSUMO DE BIENES DURADEROS**

En el análisis de la demanda de bienes de consumo conviene diferenciar entre la de bienes de consumo duradero y aquellos de consumo inmediato. Es obvio que la demanda de bienes de consumo tiene algunos aspectos y factores determinantes que la diferencian claramente de la del resto de los bienes. Ello obedece a que las decisiones de compra de este tipo de bienes suelen requerir un cierto tiempo de maduración y muestran una elevada volatilidad, mayor que la de los bienes de consumo no duradero, su evolución tiene un marcado carácter procíclico y puede interpretarse como un indicador adelantado del ciclo económico.

La matriculación de automóviles es, sin duda, el indicador más representativo del consumo de bienes duraderos. En 2002 las matriculaciones de automóviles anotaron un fuerte retroceso, del -6,7% respecto al año anterior, aunque cabe señalar que en la segunda mitad del año el descenso se ralentizó y en el cuarto trimestre su tasa de variación interanual fue ligeramente negativa (-0,3%). Por su parte, la demanda de los todo terrenos también fue negativa en 2002 y de una magnitud similar (-7,5%) a la de los turismos, aunque ese comportamiento supone una mejora respecto al retroceso de mayor intensidad registrado en el año anterior (-9,5%). Con estos resultados, el sector del automóvil, tras la recuperación de 2001 que pudo estar asociada a la implantación física del euro a principios de 2002, vuelve a mostrar un registro negativo después del fuerte tono expansivo del

segundo lustro de los noventa. En cualquier caso, cabe mencionar que el freno en la caída que se observa desde mediados de 2002 podría estar anticipando un posible punto de giro en la evolución de la matriculación de los automóviles.

El equipamiento de los hogares es el otro gran indicador importante del consumo de bienes duraderos por parte de las familias. La información sobre la evolución del mismo no está actualizada por lo que no se puede seguir su evolución reciente, no obstante, dada la estrecha relación de la evolución de este tipo de bienes con la de la compra de viviendas cabe esperar que registre un cierto dinamismo pero manteniendo, como aquellas, un suave tono de desaceleración.

El consumo de bienes duraderos puede estar siendo estimulado en los últimos meses por las caídas de los tipos de interés de principios del pasado diciembre, el tipo de referencia en la zona euro se redujo en medio punto, situándose en el 2,75%. No obstante, la incertidumbre generada por el posible ataque de Estados Unidos a Irak puede estar frenando la incipiente recuperación que la mayor parte de los indicadores de consumo privado mostraron desde mediados del pasado año hasta octubre. La ligera flexión a la baja de algunos indicadores de consumo privado en los dos meses finales de 2002 puede estar causada por la mencionada incertidumbre.

## **III. EL COMPORTAMIENTO DE LOS PRINCIPALES DETERMINANTES DEL CONSUMO PRIVADO**

Una primera visión de conjunto del comportamiento reciente de los principales determinantes del consumo muestra que en el pasado ejercicio la mayoría fue propicia al debilitamiento del consumo de los hogares aunque alguno como los tipos de interés actuó en sentido contrario.

El empleo es la variable más importante en la explicación de la evolución de la renta de las familias y, por consiguiente, del

consumo de los hogares. En el pasado ejercicio la creación del empleo continuó acompañándose al menor ritmo de actividad económica pero a pesar de ello mostró todavía un buen comportamiento al registrar una tasa interanual del 2,0% según la EPA y del 3,0% según los afiliados a la Seguridad Social, 1,7 y 0,9 puntos porcentuales, respectivamente, por debajo del crecimiento registrado en 2001. No obstante, este buen comportamiento del empleo puede verse mermada su influencia en la renta salarial como consecuencia de que los nuevos empleos tienen unos salarios más bajos, dado que una gran parte de esos empleos corresponden a mano de obra procedente de la inmigración que suele tener unos salarios más bajos que el resto.

Por lo que respecta a la evolución salarial de las distintas fuentes estadísticas se deduce que en 2002 no se produjo aceleración salarial, lo que unido a la pequeña ganancia de productividad pudo moderar algo los costes laborales por unidad de producto. Las tarifas pactadas en convenio en 2002 alcanzaron el 3,1, frente al 3,5% de 2001, y la tasa de variación del Índice de Coste salarial total puede acabar el año en un crecimiento similar al del año anterior (3,5%).

El índice de masa salarial real, elaborado por medio del índice de los salarios pactados en convenio, los afiliados a la Seguridad Social por cuenta ajena y deflactado por el IPC, puede considerarse como una aproximación a la remuneración real de los asalariados. Este índice registró un crecimiento medio del 3,2% en los once primeros meses de 2002, inferior al 4,6% del mismo mes del año anterior. Además, el perfil descrito a lo largo del año fue claramente descendente, su tasa de avance anual en el tercer trimestre alcanzó el 3,2%, frente al 4,9% del último periodo de 2001, y en el pasado bimestre octubre- noviembre dicha tasa se situó en el 2,5%.

Por lo que respecta al crédito al consumo para la adquisición de bienes duraderos

también registró en 2002 crecimientos inferiores a los del año anterior. No obstante, la demanda de créditos para el consumo siguió manteniendo todavía tasas interanuales elevadas en los tres primeros trimestres del pasado año (15,6%).

#### **IV. PERSPECTIVAS**

La información más reciente no modifica la última previsión de crecimiento del PIB para el bienio 2002-2003 realizada a finales del pasado noviembre, por lo que la tasa de crecimiento medio anual de la economía española, en términos reales, esperada para ese periodo sigue siendo del 1,9% y del 2,6%. Estas tasas suponen una recuperación de la economía española que probablemente tendrá lugar en el segundo semestre de 2003, una vez despejada la principal incertidumbre existente en estos momentos. En esta previsible recuperación, la demanda interna tendrá un cierto protagonismo apoyada tanto por el consumo privado como por la inversión y dentro de este último agregado la inversión en bienes de equipo se espera que sea la que mayor dinamismo muestre.

El consumo privado, como se ha comentado anteriormente, mostró una cierta recuperación en el tercer trimestre de 2002 aunque en los dos meses finales del último trimestre de ese ejercicio algunos indicadores volvieron a exhibir un tono de debilidad. Existen determinados factores que probablemente impulsaran al alza el consumo privado en el actual ejercicio; entre estos cabe mencionar a la rebaja del impuesto sobre la renta, el previsible descenso de la tasa de inflación sobre todo en el primer semestre, el aumento salarial derivado de la activación de las cláusulas de salvaguardia de los convenios colectivos debido a la desviación de la inflación respecto a su objetivo para el ejercicio, los bajos tipos de interés y la continuación del buen comportamiento del empleo. En sentido contrario cabe mencionar la debilidad de la confianza de los consumidores, el hecho de que el empleo creado sea de inferior calidad

a la media del empleo existente, el elevado grado de endeudamiento de las familias alcanzado los últimos años, la persistencia de la crisis bursátil y la incertidumbre que se deriva del previsible ataque de Estados Unidos a Irak.

Durante los primeros meses de 2003 los factores propicios al consumo privado pueden verse contrarrestados por la incertidumbre que genera la crisis de Oriente Medio pero bajo la hipótesis de una superación rápida de la misma, los condicionantes del consumo privado harán que este agregado junto con la inversión en bienes de equipo sean los principales dinamizadores de la actividad económica que probablemente se producirá en el segundo semestre del actual ejercicio.

De acuerdo con las previsiones realizadas, el crecimiento medio esperado para el gasto en consumo final de los hogares en 2002 continúa siendo el estimado a finales del pasado noviembre (2,0%). Para el actual ejercicio, tras una estabilización en el primer trimestre, se espera que muestre en el resto del año un perfil alcista, lo que le llevará a registrar un crecimiento medio anual del 2,5%. Esa previsible evolución alcista se prolongará a lo largo de 2004, ejercicio en el que se espera que el consumo privado alcance un crecimiento medio anual del 3,1%.

Noviembre 2002

## Indicadores del Consumo Privado

(Variación anual en %)

	2001	2002 (1)	2001			2002				último dato
			II	III	IV	I	II	III	IV	
<b>1. Indicadores de consumo</b>										
IPI filtrado bienes de consumo	-2,0	3,1	-1,7	-2,0	-2,8	1,9	2,1	4,7	3,8	DIC
Importaciones de bienes de consumo (vol.)	8,7	4,3	15,8	6,1	4,7	0,4	-0,2	9,2	2,0	DIC
Gasto medio por hogar real (ECPF)	2,7	-0,5	2,1	1,9	2,5	-0,8	-0,8	0,1	-	III
Disponibilidades de bienes consumo (vol.)	1,0	5,3	4,1	-2,2	3,7	-0,1	4,4	1,0	6,6	NOV
Índice de ventas comercio al por menor(2)	3,4	2,1	3,3	3,3	3,5	1,3	2,7	2,6	1,8	DIC
<b>Opináticos</b>										
Indicadores de confianza del consumidor(3)	-4	-12	6	8	-7	-10	-11	-12	-13	DIC
Cartera pedidos bienes de consumo(3)	-8	-18	13	6	-9	-22	-17	-24	-6	DIC
Utilización de la capacidad productiva de bienes de consumo (en %)	76,5	74,3	77,9	75,4	76,4	71,7	73,6	74,8	77,0	IV
<b>De bienes de duraderos</b>										
Matriculación de turismos	3,7	-6,7	3,8	5,4	8,3	-7,9	10,7	-6,7	-0,3	DIC
Matriculación de motocicletas	-10,9	-2,3	-8,4	-7,8	-5,5	-14,1	3,3	-1,9	-	III
<b>2. Indicadores de los determinantes de consumo</b>										
Afiliados a la Seguridad Social	3,9	3,0	4,3	3,4	3,3	3,0	3,0	3,2	3,0	DIC
Ocupados EPA	3,7	2,0	3,7	3,4	3,1	2,2	2,3	1,8	1,6	IV
Empleo equivalente a tiempo completo	2,4	1,4	2,3	1,9	1,8	1,3	1,4	1,4	-	III
Índice de masa salarial real	4,7	3,2	4,7	4,1	4,5	3,6	3,0	3,2	2,5	NOV
Salarios pactados en convenio	3,7	3,1	3,4	3,4	3,5	2,7	3,0	3,0	3,1	DIC
Coste salarial total	3,5	3,8	3,0	3,7	3,7	3,7	4,0	3,8	-	III
Crédito a particulares para adq. bienes de consumo	23,0	15,6	26,5	27,8	23,0	22,4	14,3	10,2	-	III

(1) Cifras referidas al período para el que se dispone de datos.

(2) Serie deflactada por el IPC.

(3) Saldo de respuestas.

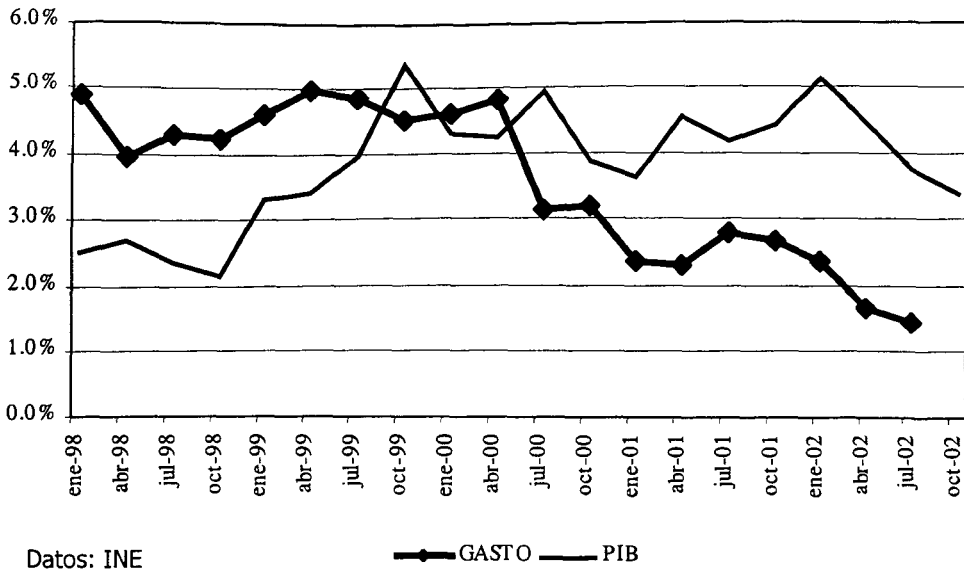
Fuentes: INE, Ministerio de Ciencia y Tecnología, CE y SGAM.



Gráfico 1

**GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES Y PRODUCTO INTERIOR BRUTO**

Datos Corregidos en Tasas Interanuales



**GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES E IPC DE SERVICIOS Y B'S INDUSTRIALES**

(Excluidos grasas, aceites, tabaco y paquetes turísticos)

Datos Corregidos en Tasas Interanuales

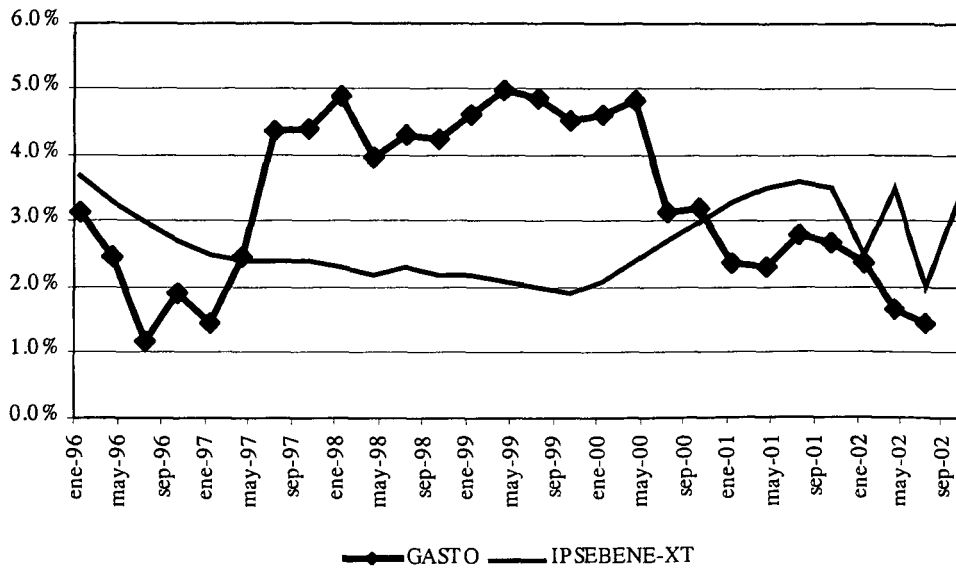
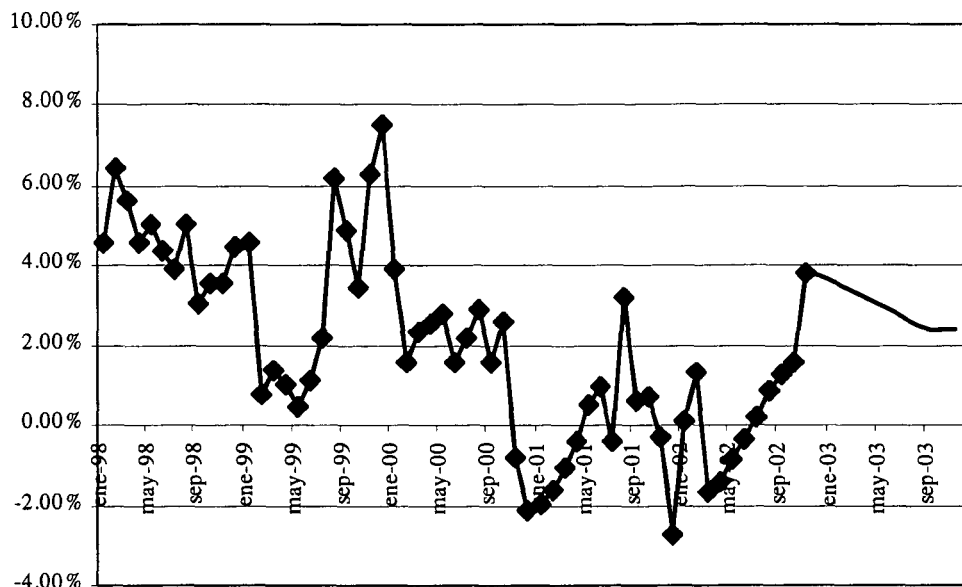


Gráfico 2

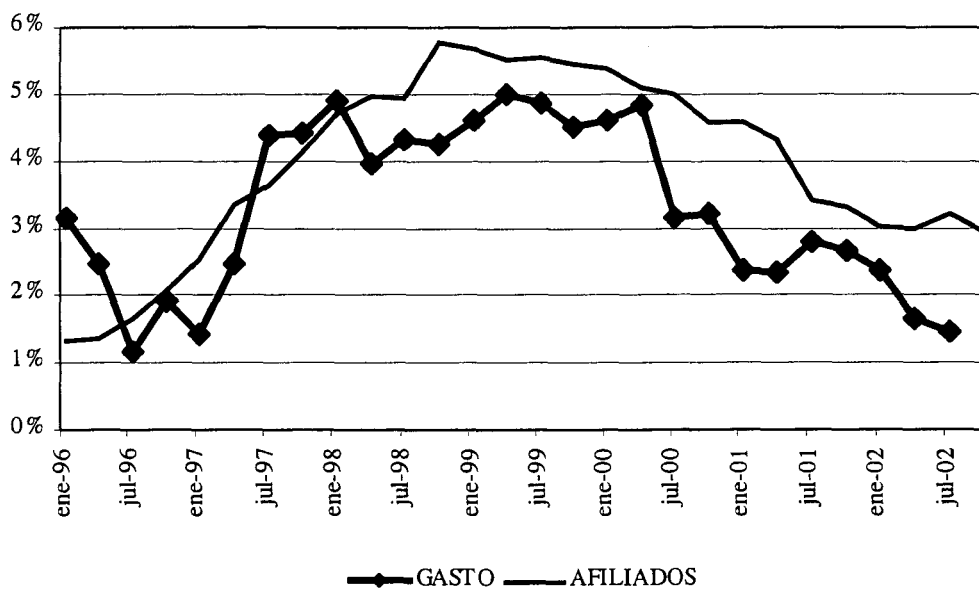
**I.P.I DE BIENES DE CONSUMO CRECIMIENTO SUBYACENTE**



Elaboración propia a partir datos INE.

**GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES Y AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL**

Datos Corregidos en Tasas Interanuales



Datos: INE y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales / Fecha: Enero de 2003

# PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía  
Universidad Carlos III de Madrid

**SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2003: 150 €. (IVA incluido)**

NOMBRE Y APELLIDOS:.....  
DIRECCIÓN ..... C.P.....  
POBLACIÓN .....  
TELÉFONO.....FAX ..... CORREO ELECTRÓNICO.....  
N.I.F. .... FECHA .....

## MODO DE PAGO

✓ Talón Bancario:

A nombre de: **Fundación Universidad Carlos III.**

CIF 79852257 – Domicilio Fiscal C/Madrid 126, 28903 Getafe (Madrid)

*(Enviar Talón a : Fundación Universidad Carlos III. Dpto Contabilidad. Avda de la Universidad, 30. 28911 Leganés (Madrid)*

✓ Transferencia bancaria:

A la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

✓ Tarjeta de Crédito:

VISA     AMERICAN EXPRESS     MASTERCARD

Número           Fecha de caducidad: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Enviar a la atención de Mónica López Torres, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto “Flores de Lemus”, Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección [laborat@est-econ.uc3m.es](mailto:laborat@est-econ.uc3m.es)

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES  
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El comportamiento del mercado laboral en el actual contexto de desaleración económica (nº 72-73 junio-julio 2002)
- La Recuperación Económica se retrasa y tendrá que esperar a 2003. (nº 70-71 abril-mayo 2002)
- La coyuntura económica internacional a mitad de 2002 y sus perspectivas. (nº 68-69 febrero-marzo 2002)
- El ritmo de creación de empleo continúa debilitándose (nº 66-67 diciembre 2001-enero 2002)
- La actividad industrial se mantiene débil aunque ha comenzado a exhibir ciertos signos de mejora (nº 64-65 octubre-noviembre 2001)
- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 agosto-septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)
- Situación y perspectivas de la economía española en un contexto de incertidumbre. Bienio 2001-2002. (nº 60 mayo de 2001)
- El sector exterior Español acusa el debilitamiento de la economía mundial. (nº59 abril de 2001)
- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº 56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA  
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**